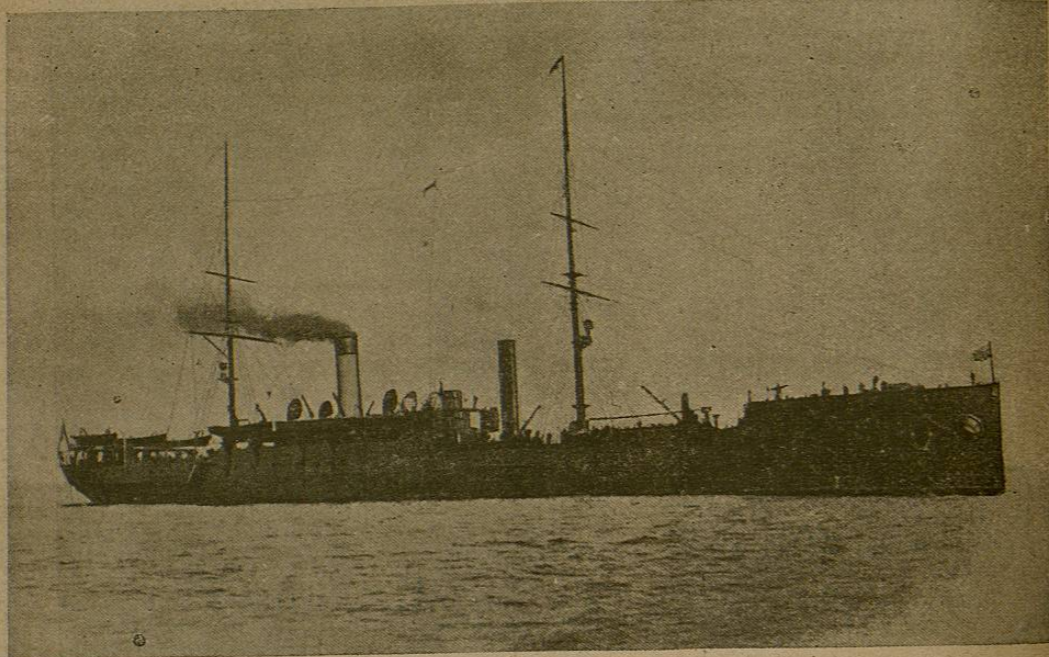


encuentra en Tokio. Unos y otros, en particular los últimos, se equivocan. Durante la guerra chino-japonesa de 1894-95, el teniente general Kavakami, jefe del Estado Mayor General, en Tokio, era ciertamente el inspirador y director de las operaciones. Pero Kavakami y otros generales ya no existen; todos los talentos militares que Tokio poseía están en la frontera, excepto el general Terauchi, Ministro de la Guerra, quien se halla demasiado ocupado en las labores de abastecer y transportar el ejército, y el Presidente del Consejo de Ministros, general conde Katsura, cuyos deberes ministeriales absorben toda su atención. Para muchos escritores de occidente, el Mariscal Yamagata



Transporte «Kamtchatka», de la segunda escuadra rusa

es el Moltke japonés, y para otros el Mariscal Oyama es el Wellington de su nación. Pero lo que Oyama y Yamagata representan es un sentimiento: el sentimiento de Satsuma y Choshu respectivamente. Perdura en el Japón la tradición de los tiempos antiguos, á saber, que las dos más renombradas castas samurai ó militares deben dar, cada una de ellas, un caudillo para las grandes empresas guerreras. Los dos mariscales son hombres notables, pero si alguien les atribuyese genio estratégico, ellos mismos soltarían la carcajada. Si, por otra parte, un publicista japonés fuera invitado á señalar el nombre sobre quien recae la gloria del triunfo, probablemente, después de mucho vacilar, diría que el teniente general barón Kodama; su vacilación se debería al conocimiento que tiene de la fe de sus compatriotas en muchos consejeros. La mayor parte

de los aplausos ciertamente corresponden al barón Kodama, pero no es menos cierto que gran número de oficiales contribuyeron á formar el programa de la batalla, y que cualquier pensamiento acertado del oficial más moderno sería tan apreciado como si procediese de un general. Esta es la costumbre japonesa. Cuando la cortina caiga y concluya este gran drama, solamente unos pocos, probablemente, gozarán la fama, pero muchos habrán contribuido al resultado.»

CRÓNICA DE LA GUERRA

Efectivo de los ejércitos que tomaron parte en la batalla de Mukden.—Los periódicos

rusos que han descrito con algunos pormenores la batalla de Mukden, asignan como promedio al ejército de Kuropatkin un efectivo de 290 á 300 mil infantes, 25.000 jinetes y 25 á 30 mil artilleros, con 1.368 cañones, dando en suma unos 350 mil hombres de todas las armas, cifra que está sensiblemente de acuerdo con la que dimos al describir la batalla. Los periódicos japoneses estiman en 380 á 400 mil hombres el ejército ruso, número á todas luces exagerado, como así mismo lo es el de 460 á 480 mil hombres que atribuyen al ejército de su país.

Pero si en el cálculo aproximado que hicimos del ejército ruso no cometimos notorio error, lo que se explica por el conocimiento exacto que se tenía en Europa de la composición del ejército de Kuropatkin, no sucede lo mismo en lo que se refiere al

ejército japonés, el cual fué en realidad mucho más numeroso de lo que supusimos en los primeros momentos.

Los cinco ejércitos japoneses estaban formados: el de Kavamura por tres divisiones; el de Kuroki, el de Nodzu y el de Oku, por tres divisiones cada uno; pero el de Nogi, ó de la extrema izquierda, comprendía cuatro divisiones. Al principio de la guerra cada división japonesa sumaba unos 15.000 hombres de las tres armas; pero después, la incorporación á cada una de un regimiento de reserva, elevado luego á brigada, y por último á división, ha aumentado el efectivo de cada una á 25 ó 30.000 hombres. Los corresponsales en el teatro de la guerra, afectos al ejército japonés, están de acuerdo en lo relativo al número de divisiones—16—que tuvo Oyama á sus órdenes durante la batalla de Mukden, pero no en el efectivo total, que unos aprecian en 400 mil hombres y otros lo evalúan en 450.000. Los periódicos japoneses, según queda dicho, van más allá, llegando á la cifra de 480 mil. La de 420.000 hombres, con unos 1.500 cañones, es la que parece más próxima á la verdadera; resultando que el ejército japonés excedía al ruso en 70.000 hombres, cuando menos, ó sea en 1/5 del último.

Pero considerando que el centro japonés era algo más débil que el ruso, el desequilibrio tuvo lugar en las alas, en particular en la occidental, donde desde el 4 al 9 de Marzo Oyama puso en línea la mitad de su ejército, frente á tropas rusas cuyo número apenas llegaba al de cuatro divisiones japonesas.

A pesar de los elogios que la prensa japonesa tributa á Nogi y á los veteranos de Port-Athur, se trasluce claramente que no correspondió el 5.º ejército á las esperanzas que en él se cifraban, pues ni pudo llegar á la vía férrea al N. de Mukden, ni cortar la retirada del ala derecha rusa, librando una lucha indecisa mientras los otros cuatro ejércitos ganaron terreno al frente en los últimos días de la batalla.

En resumen el número de combatientes en Mukden fué de 770.000 hombres, de los cuales quedaron muertos ó heridos por el plomo y las armas blancas cerca de 150.000. En uno y otro concepto ha sido esta una de las batallas más gigantescas de la historia.

El ejército japonés de la Mandchuria.—Las tropas de reserva que la modificación en la ley de reclutamiento puso á disposición del Mikado, junto con las que se estaban organizando é instruyendo en el Japón desde el mes de Agosto, fueron embarcadas casi simultáneamente á principios de Enero y transportadas al teatro de la guerra, sin que se haya hecho público el punto de desembarco, ni el itinerario que siguieron, si bien se sabe que á últimos de aquel mes estaban concentradas en las márgenes del Yalú.

El efectivo de este ejército, á las órdenes del general Kavamura, es de 32 regimientos ó 13 brigadas de infantería, con 6 regimientos de caballería y 336 cañones, comprendiendo 95.000 infantes, 4.500 jinetes y 12.500 artilleros, en total 102.000 hombres. Solo la mitad, ó algo más, de estas fuerzas, tomó parte en la batalla de Mukden. Aunque del Japón salieron varios corresponsales acompañando á este ejército, es tan rigurosa la censura que se ejerce, que no han podido transmitir la menor noticia de la situación y movimientos, incluso de los anteriores á la batalla de Mukden, de las tropas de Kavamura.

Cubiertas las bajas en los otros cuatro ejércitos, formados por 13 divisiones activas y otras tantas de reserva, con la artillería y caballería proporcionadas, no puede estimarse en menos de 500 á 520 mil hombres el ejército japonés de la Mandchuria. El de ocupación de Corea, y las tropas que guardan la península del Liao y cubren los servicios de retaguardia, no bajan de 120 á 150.000 hombres, de suerte que en suma tiene el Japón en el teatro de la guerra cerca de 700.000 hombres. Si los datos que poseemos de la organización militar-japonesa no mientan, ha desplegado ya el Japón toda su potencia militar, acrecida por la ley que modificó los preceptos de reclutamiento y reemplazo. En lo sucesivo tendrá que acudir á los contingentes anuales de nuevo ingreso, insuficientes á cubrir las bajas si la guerra continua tan sangrienta como lo ha sido el primer año de campaña.

Operaciones navales.—El día 22 salió de la rada de Kamranh la segunda escuadra rusa, quedando únicamente en la bahía el barco hospital *Orel* y algunos transportes; los demás barcos, extendidos en una línea semi-circular á 4 ó 5 millas fuera de la bahía, se mantuvieron algún tiempo en aquellos parajes, abandonando por fin toda la escuadra, incluso los transportes, las aguas de Annam, con rumbo, al parecer, al N. Después se ha señalado la presencia de algunos barcos de esa escuadra mucho más al S., cerca de Borneo, y otros informes sostienen que la flota Rojdestvensky ha retrocedido hasta cerca de Saigón.

La noticia de que la tercera escuadra había operado su unión con la segunda ha sido desmentida oficialmente por el Gobierno ruso, á pesar de lo cual algunos corresponsales insisten en afirmar que aquella unión es un hecho consumado.

En resumen, no se sabe con certeza cuál es la situación de la segunda escuadra, ni el paradero de la tercera, ni cabe esperar que en los centros oficiales de San Petersburgo se den noticias precisas y ciertas, puesto que conviene á Rusia mantener en el posible secreto las operaciones de sus flotas.

De creer es que la tercera escuadra no se

ha incorporado aun á la segunda, porque difícilmente habría quedado inadvertido el paso de aquella por el frecuentado estrecho de Malaca. No obstante, aparece evidente el propósito de Rojdestvensky, de no aventurarse en las aguas de Formosa sin contar con la ayuda inmediata directa ó indirecta, de la tercera escuadra. Si ésta no ha llegado todavía á los mares de la China, no puede tardar en efectuarlo; y como cada día se hará más difícil la permanencia de los barcos rusos en aquellos mares á consecuencia de la presión que la Gran Bretaña ha ejercido sobre Francia para que esta nación observe una neutralidad menos benévola hacia Ru-



Trenzadores de coletas, en las afueras de Mukden

sia, todo induce á suponer que en la primera quincena de Mayo las operaciones navales entrarán en su periodo más activo.

Si la incertidumbre reina en lo que se refiere á la escuadra rusa, la ignorancia es completa en lo que atañe á la flota de Togo. Unos despachos suponen que el grueso de ella se mantiene al S. del Japón, mientras que otros declaran que todos los barcos se concentran en aguas de Formosa. No creemos que en estos lugares se resuelva Togo á librar la batalla decisiva, pero tampoco podemos admitir que se deje sin protección la isla de Formosa, que sería una excelente base auxiliar para las operaciones ulteriores de los rusos; de manera que una parte, cuando menos, de la escuadra japonesa debe estar al S. de la isla, observando los dos estrechos

que la separan de las islas Filipinas y del continente, y presta á caer sobre el enemigo, aunque sea con el fin de desorganizar y detener la escuadrilla de transportes, para que las unidades de combate queden reducidas á sus propios recursos y punto menos que incapacitadas para proseguir con éxito su navegación.

Cerrados al comercio los puertos militares de Formosa, y declarado el estado de guerra en toda la isla, no es posible que llegue información exacta por este lado, ni la habrá hasta que la voz del cañón comience á despejar el misterio.

Algunos cruceros auxiliares, destacados

del grueso, han descendido al S. por el mar de la China, vigilando los movimientos de la escuadra rusa. Los destroyers de ésta, á su vez, han capturado algunos barcos con flete consignado al Japón, y recorren á gran distancia los principales caminos marítimos.

Anúnciase oficiosamente que el *Gromoboi* y el *Rossia*, enteramente reparados, se hallan en disposición de reanudar las operaciones navales. El puerto de Vladivostok está ya casi libre de hielos y abierto á la navegación. Una escuadrilla japonesa, probablemente formada por algún crucero protegido y varios cruceros auxiliares, está en observación entre el estrecho de Tsugaru y Vladivostok.

La prolongada permanencia de la segunda escuadra rusa en las costas de Madagas-

car, y la enorme distancia que desde Libau ha tenido que recorrer, han permitido que el almirante sometiera á las tripulaciones á un ejercicio y una práctica constantes y eficaces. Las tripulaciones que hoy se encuentran á bordo de la segunda escuadra, no son ya aquellas muchedumbres de hombres que partieron de Rusia sin conocimientos náuticos, torpes y poco avezadas á la mar. La pericia de los tripulantes ha quedado demostrada en las repetidas maniobras efectuadas durante el viaje, y en particular desde su arribo al mar de la China, sin que haya acontecido el menor accidente ni la más insignificante avería, á pesar del creci-

do III, *Borodino*, *Orel* y *Sliabia*, iguales los cinco, de 13.560 toneladas, un andar de 18 millas, bien acorazados, y armados con 4 cañones de 305 milímetros, 12 de 152, 20 de 76 y 20 de 47. Terminados estos barcos en 1904, componen una división excelente, de tanta potencia ofensiva como defensiva.

Pueden operar con los acorazados, los cruceros protegidos *Aurora* (6.600 toneladas), *Almaz* (3.200 t.), *Izumrud* (3.200 t.), *Jemtebug* (3.200 t.), *Soetland* (3.900 t.), y *Oleg* (6.650 t.), de un andar de 20 á 25 millas, bien protegidos dada su naturaleza especial, de reciente construcción, y armados unos con 6 piezas y otros con 12 de



Guerrilla rusa en una trinchera, cerca de Sha-ho-pu

dísimo número de barcos que están á las órdenes de Rojdestvensky.

Y como la pericia de las tripulaciones japonesas está fuera de toda duda, las operaciones navales que tendrán lugar resultarán de seguro mucho más interesantes é instructivas que las que se desarrollaron durante el sitio de Port-Arthur.

Examen comparativo de las escuadras rusa y japonesa.—Suponiendo reunidas las dos escuadras rusas, resultará una flota heterogénea, sin que por ello padezca la potencia de la segunda escuadra, que puede descartarse de algunos barcos, incorporándolos á la tercera, para formar dos divisiones homogéneas, susceptibles de operar aisladamente y en combinación.

La primera escuadra la compondrán los cinco acorazados *Kniaz Suworoff*, *Alejan-*

mediano calibre, además de los cañones pequeños.

Agregando á estas once unidades algunos destroyers que apoyasen á los cruceros, éstos podrían hacer frente á las acometidas de los cruceros protegidos, muy numerosos, y demás barcos menores del Japón, obligando á que el enemigo pusiera en línea todos sus acorazados y algunos cruceros acorazados, si quería oponerse con éxito á la marcha de una flota así organizada.

Entrarían en la composición de la segunda escuadra los acorazados *Sisoí Veliky* (1894), de 8.800 toneladas, 16 millas, mediana protección, y armado con 4 cañones de 305, 6 de 125 y 12 pequeños; *Navarín* (1891), de 9.500 toneladas, mejor protegido, con 4 cañones de 305, 8 de 152 y 16 pequeños; *Nicolás I* (1888), de 8.440 toneladas, 16

millas, mediana protección, 2 cañones de 305, 4 de 229, 8 de 152 y 14 pequeños; los acorazados guarda-costas *Admiral Apraxin*, *Admiral Seniavin* y *Admiral Uchakoff* (1891—1899), los tres iguales, 4.100 toneladas, bien protegidos, y armados los dos primeros con 4 cañones de 203, y el tercero con 3 de 254, y además 4 cañones de 120 y 6 pequeños; su andar es también de 16 millas; los cruceros acorazados *Admiral Nakhimoff* (1885), de 7.800 toneladas, y armada con 8 cañones de 152, 10 de 120 y 10 pequeños; y *Dmitri Donskoy* y *Vladimir Monomach* (1885) de 5.800 toneladas, 6 y 5 cañones, respectivamente, de 152, 10 y 6 de 120, y 6 y 12 pequeños; la velocidad de estos tres cruceros es de 16 á 17 millas.

Por la forma y espesor de sus corazas, y por el calibre de su artillería, esta segunda escuadra de nueve unidades, no sería teóricamente inferior en el combate á la división de cruceros acorazados del Japón, aunque éstos, por su homogeneidad y mayor velocidad, reúnen condiciones maniobreras mucho mejores. De todos modos, para que la ventaja se inclinase decididamente en favor del Japón, sería menester que á esa segunda escuadra le opusiera Togo dos ó tres acorazados y cuatro ó cinco cruceros acorazados; pero entonces la primera escuadra no tropezaría con obstáculos serios, y podría derrotar fácilmente á los demás acorazados y cruceros acorazados enemigos.

Para que el lector se haga cargo del fundamento de estas apreciaciones, recordaremos que los acorazados japoneses son sin incluir el *Yashima*, que se cree perdido ó inutilizado: *Fuji-Yama*, de 12.500 toneladas, 19 millas, 4 cañones de 305, 10 de 152 y 24 pequeños; *Shiki-Shima*, *Asahi*, *Mikasa*, de 14.900 toneladas, 18 millas, 4 cañones de 305, 14 de 152, y 32 pequeños el primero y 24 los otros dos. Los cinco acorazados, modernos, tienen una protección sensiblemente igual, en conjunto, á la de los acorazados rusos, si bien el espesor de las torres es mayor; *Chin-Yen* (muy antiguo), de 7.300 toneladas, 14 millas, y 4 cañones de 305, 2 de 152 y 10 pequeños.

Los 5 acorados rusos de primera clase, con un total de 67.800 toneladas, pueden oponer 20 cañones de 305 y 60 de 152, á 20 cañones de 305 y 54 de 152 de los cinco acorazados japoneses, cuyo tonelaje es de 64.500. Los acorazados de la segunda escuadra, con 43.200 toneladas, suman 10 cañones de 305, 3 de 254, 4 de 229, 4 de 203 y 34 de mediano calibre; é incluyendo los tres cruceros el tonelaje sube á 62.600 toneladas, y á 69 el de piezas de mediano calibre.

Los ocho cruceros acorazados del Japón son: *Asama*, *Tokiva*, *Yvate*, *Ydsumo*, *Azuma*, *Yakumo*, de protección inferior á la de los barcos rusos, 9.850 toneladas 22, millas,

4 cañones de 203, 14 los cuatro primeros y 12 los dos últimos, de 152, y 18 ó 19 piezas pequeñas; *Kasuga* y *Nisshin*, 7.700 toneladas, 20 millas, armado el primero de 4 cañones de 203 y el segundo de 1 de 250 y 2 de 203, con 14 de 152 y 14 pequeños. En total suman los ocho cruceros acorazados, 74.500 toneladas, 1 cañón de 250, 30 de 203 y 108 de 152, ó sea un tonelaje mayor que el de las escuadras rusas, pero mucha menos potencia de fuegos que cualquiera de las dos enemigas.

Aunque la artillería de mediano calibre es eficaz contra barcos de escasa protección y contribuye á barrer los puentes, cofas y superestructuras, solo la de calibre superior es la que ejerce un papel decisivo en el combate. Desde este nuevo punto de vista, los rusos poseen 30 cañones de 305, 3 de 254, 4 de 229 y 4 de 203, contra 20 de 305, 1 de 250 y 30 de 203 de los japoneses, de donde resulta que las fuerzas están bastante equilibradas, con un pequeña ventaja en favor de los rusos.

En resolución, se comprende que el avance de las flotas de Rojdestvensky y Nebogtoff despierte vivas inquietudes en el Japón, sobre todo si los cruceros *Rosía* y *Gromoboi* se hacen á la mar.

La inmensa superioridad de los japoneses en cruceros protegidos y barcos menores, es de presumir que será hábilmente aprovechada por Togo, no vacilando en emplearlos siempre que se presente ocasión, y aun enviándolos á una pérdida segura con tal de debilitar las fuerzas enemigas. El primer objetivo debe ser la escuadrilla de transportes rusos, los cuales será muy difícil que Rojdestvensky los ponga á cubierto de un ataque en cuanto se aproxime á Formosa.

Operaciones en la Mandchuria.—Los rusos, que hasta aquí solo habían mantenido tropas de caballería en el frente del ejército, han hecho avanzar últimamente algunos batallones de infantería, con dos baterías, los cuales, en unión de algunas sotnias de cosacos, operaron un fuerte reconocimiento hacia Kai-yuan, donde se trabó un ligero combate, desde el 22 al 24 de Abril, replegándose los moscovitas así que advirtieron la presencia de fuerzas japonesas importantes.

En otros puntos del centro también han tenido lugar tiroteos entre las avanzadas de los dos ejércitos; pero en las dos alas, tanto hacia Kirin como en el sector occidental, nada ha turbado la tranquilidad que reina hace días.

Una brigada rusa muestra alguna actividad en el NE. de Corea, bien para observar la línea del Tumen, ya con el intento de operar una diversión sobre Gensan.

JUAN AVILÉS
Comandante de Ingenieros

29 Abril, 1905

Imp. CASTILLO.

La Guerra Ruso Japonesa

SUMARIO: Las reservas en oro de Rusia, por F. Larin.—El soldado ruso.—La reconstitución del ejército ruso de la Mandchuria, por el Marqués de Zayas, teniente coronel de E. M.—El nuevo programa naval de Rusia.—La división Orloff en la batalla de Liao-Yang.—El torpedo y las minas submarinas: Catastrofes del «Petrovavlovsk» y del «Hatsuse».—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



El Czar revistando una brigada próxima á partir al teatro de la guerra

LAS RESERVAS EN ORO DE RUSIA

Recientemente nos ocupamos en estas mismas columnas de la campaña que contra el crédito financiero de Rusia efectúa la prensa británica, y dimos cuenta de la invitación que el Ministro de Hacienda de San Peterburgo dirigió al *Times*, y que este periódico no aceptó, para que una comisión inglesa examinase por sí misma la cuantía de la reserva en oro.

El asunto parecía terminado, y sin rebatir

los argumentos del diario londonense, cuando en el número del 29 de Abril de dicho periódico encontramos un comunicado cuyo alcance no pasará inadvertido á nuestros lectores, y, en general, á todas las personas que tienen capitales invertidos en fondos y valores rusos.

Sir C. E. Howard Vincent, miembro del Parlamento británico, cediendo á las instancias de varios comerciantes interesados en el asunto, resolvió aceptar la invitación del Ministro de Hacienda, y se trasladó á San Petersburgo, desde donde, con fecha